

Cuento español de Posguerra. Antología. Edición de Medardo FRAILE. Madrid. Cátedra. 1986. Col. "Letras Hispánicas", nº 252; 290 páginas. ISBN: 84-376-0634-9.

Crece paulatinamente el interés de los estudiosos por el cuento hispánico contemporáneo. Desde la tesis doctoral del Prof. M. Baquero Goyanes, germen de posteriores investigaciones, contamos con trabajos que han ahondado en la narrativa breve de las principales figuras del XIX, siglo fecundo para el género, en que se enraizaron rasgos aún duraderos. Asimismo, disponemos de estudios dedicados a los cuentos de miembros del 98, aunque acaso tan sólo Unamuno haya acaparado la atención de los investigadores en esta área. Quizás los relatos breves de la llamada Promoción de El Cuento Semanal requieran más indagaciones y, en general, la narración corta anterior a la Guerra de 1936, necesitada de recapitulación global. Los nuevos criterios que sugiere la narratología permitirán aportar más precisión a los juicios críticos.

El cuento español de Posguerra despierta también la atención de estudiosos que buscan abordar con objetividad ese período de nuestra Literatura, evitando tropezar con el obstáculo de la escasa perspectiva a la que ata la cercanía temporal. E. Brandenberger ha ofrecido líneas sugerentes para el estudio de esta etapa; J.L. Martín Nogales e I. Andrés-Suárez han complementado una visión certera de los títulos de Aldecoa; el propio Baquero Goyanes dejó redactados artículos sobre la obra de varios cuentistas y antepuso prólogos a libros que recogían relatos de valor. S. Sanz Villanueva, entre otros profesores, apuntó recientemente las orientaciones -y las dificultades- de la necesaria historia del género de Posguerra, "de importancia capital".

A cimentar la base para la historia del cuento español de Posguerra ha contribuido la Antología que reseño, preparada por el Prof. M. Fraile, catedrático de la Universidad de Strahclyde y escritor, para la colección "Letras Hispánicas" de la editorial Cátedra. A una interesante "Introducción" (pp. 13-38), prolongada con una apretada bibliografía, sigue una muestra de casi cuarenta obras, aclaradas con notas.

No resultará exagerado, revisando el *status quaestionis*, considerar la "Introducción" como el esbozo histórico más atinado del género durante la Posguerra de cuantos hasta la fecha podemos consultar. El Prof. Fraile, que anteriormente publicó investigaciones sobre el tema y una escueta antología, articula la "Introducción" exponiendo, en primer lugar, y no sin ironía, los criterios que le han guiado en la selección y excusando ausencias; asimismo, confiesa la posibilidad de agregar otros autores a este repertorio, breve lugar, por exigencias de paginación. Justifica, con razones de Francisco Ayala, la omisión de los narradores exiliados y remite a las certeras antologías editadas en años anteriores; el volumen que reunió Rafael Conte, Narraciones de la España desterrada, es suficientemente ilustrativo.

Tras una defensa del cuento y reflexiones acerca de su importancia en las Letras de Posguerra, el antólogo resalta

algunos hechos decisivos en la trayectoria del género: el número especial de Ateneo, el nonato Consejo de Escritores Jóvenes, la labor de La Hora, el primero de los tomos antológicos confeccionados por F. García Pavón...

Apoyándose, por fines didácticos, en la clasificación generacional de cuentistas que sobre este período indicó E. Anderson Imbert, el Prof. M. Fraile perfila la situación del cuento en los años iniciales de Posguerra, citando las revistas y diarios que acogieron narrativa breve y compendiando la vida y títulos de autores nacidos antes de 1915, como Rafael Sánchez Mazas, Edgar Neville, Samuel Ros, Miguel Mihura -autor de cuentos poco conocidos-, J.Mª Sánchez Silva y Alvaro Cunqueiro. Una obra de cada cuentista, con el comentario somero de sus particularidades, engrosa la Antología.

Al señalar las características que pueden definir los primeros cuentos de narradores nacidos entre 1915 y 1930, enumera el verismo, el empeño ético, el empleo de la lengua coloquial, la pasividad generalizada de los personajes, el testimonio social, las recurrentes situaciones de matiz existencial, la frecuente estructuración en final abierto, la narración en tercera persona, la reveladora titulación de los libros..., coincidiendo con apreciaciones del Prof. G. Sobejano.

En dos grandes tandas agrupa esta gruesa generación: la de quienes, en torno a 1950, tiempo de floración del cuento en revistas y diarios y mediante concursos, consolidaban su firma en la narración breve, como Jorge Campos, F. García Pavón, Carlos Edmundo de Ory... y novelistas reconocidos que compusieron también cuentos, como Camilo José Cela, Delibes, Carmen Laforet; y la tanda de los jóvenes escritores del Medio Siglo que colaboraron en Revista Española, fundada por don Antonio Rodríguez Moñino: Ignacio Aldecoa, Josefina Rodríguez, Carmen Martín Gaité, Rafael Sánchez Ferlosio, Jesús Fernández Santos, el propio Medardo Fraile... Consigna el antólogo la nómina de los principales cultivadores del cuento en esas fechas.

Cierra la "Introducción" anotando los rasgos que parecen configurar los relatos del final del período, en que la tendencia a redactar novelas y la atonía de las editoriales poderosas hacia el cuento son patentes. De todos modos, nuevos autores, junto con la aclimatación de nuevas técnicas y formas, enriquecen el género durante esos años, en que pueden resaltarse los nombres de Ricardo Doménech, Manuel Sañ Martín, Daniel Sueiro (estos dos, desgraciadamente, fallecidos) y otros autores de incorporación reciente.

El volumen lo completa la selección de cuentos, ordenados según la fecha de nacimiento de sus autores -excepto en los dos últimos casos-, que conseguirán que el lector se forme idea del interesante cultivo del cuento en la España de Posguerra.

Como el propio antólogo advierte, algunas de las notas aclaratorias de los relatos, destinadas al estudiante, pueden "resultar en algún caso impertinentes" (p. 37). No es

de extrañar que el Prof. Fraile, tras veinte años de docencia de lengua española en universidades extranjeras, consienta en allanar las dificultades a lectores jóvenes, foráneos, a quienes también se dirige el libro.

Pocos reproches -ninguno- cabrá hacer al meritorio trabajo del antólogo en la "Introducción", como no sea alguna cita de publicaciones periódicas donde se imprimieron cuentos que no se atiene férreamente a la sucesión cronológica: debería acaso encabezarla Vértice (p. 18); o la línea en que se lee trascordada la fecha de aparición de Clavileño, anterior a Revista Española (p. 30). Tal vez podrían sumarse a la sutil Bibliografía varios títulos recientes. Quizá en la próxima edición de esta excelente Antología quepa añadir alguna obra breve de autores fundamentales en el género como Tomás Borrás, J.A. Zanzunegui, entre quienes integran la primera tanda generacional; Alonso Zamora Vicente; José M^a de Quinto, Vicente Carredano, Ramón Nieto...

El estilo del Prof. Fraile sabe aunar el rigor científico con la personalidad de la expresión, rozando en ocasiones la ironía, acudiendo a experiencias y recuerdos propios y empleando a veces una adjetivación inusual, que en sus investigaciones se muestra certera. Por eso, en sus páginas, junto al magisterio, aparece el deleite de la prosa.

En resumen, el libro, con intención informativa, sienta las líneas maestras para el estudio del cuento español de Posguerra y muestra elocuentemente una representativa -acaso breve- ejemplificación del cultivo del género en esos años.

JOSE LUIS GONZÁLEZ